







# CALLICIDA PIZA

Extrae rápidamente sin dolor, ni molesta los callos y durezas. Es curioso, no activa los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. Es económico: una peseta. Farmacia del Dr. Piza, plaza Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Murcia: Farmacia A. Ruiz.

## BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado  
CENTRAL EN MADRID

Sucursales: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lora, Aguilas, La Unión, Orhuola, Mazarrón, Ceiza, Caravaca, Melilla, Huelva, Elche, Yecla y Alcoy.

Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Desocupa letras y cupones, compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Giros telegráficos.—Firmaciones.

Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses: Cuentas corrientes disponibles a la vista 1 por 100 anual. Cuentas corrientes disponibles a 8 días 1'25 por 100 anual. Cuentas corrientes disponibles a 30 días 1'50 por 100 anual. Imposición a fecha fija 3 por 100 anual. Abona a sus imponentes intereses a razón de 3 por 100 anual.

## Fábrica de ANISADOS, LICORES y JARABES

de B. Bernal Gallego  
SUCESOR DE JUAN BERNAL E HIJO  
ESPECIALIDAD en JARABES y ANISADOS FINOS y CORRIENTES.—Pídanse catálogos.—Primeros premios en Exposiciones nacionales y extranjeras.



Servicio Barcelona y Alicante  
Salida de Barcelona, todos los domingos madrugada, directo a Alicante. Salida de Alicante, todos los miércoles tarde para Barcelona.  
Servicio Orán  
Salidas de Alicante para Orán, martes; Orán para Almería, Agullar y Cartagena, miércoles; Almería para Orán, jueves; Agullar para Orán, viernes; Cartagena para Orán, viernes; Orán para Alicante, sábado.  
Cio en Alicante: SRS JUAN GUARDIOLA E HIJO.

**PRESERVAOS, CURAOS**  
respirando las emanaciones antisépticas de las  
**PASTILLAS VALDA**  
que obran directamente por inhalación sobre las vías respiratorias.  
Los Constipados, Males de Garganta, Bronquitis, Gripe, etc., se evitan con facilidad y se curan rápidamente con la antisepsia volátil de las  
**PASTILLAS VALDA**  
Tened siempre á mano  
UNA CAJA DE  
**PASTILLAS VALDA**  
**VERDADERAS**  
Procuraoslas sin pérdida de tiempo, pero rehusad sin miramientos, las pastillas que se os propongan á la menuda y por unos pocos céntimos; pues las tales no son sino imitaciones.  
No estéis tranquilos de poseer  
**Las Verdaderas**  
**Pastillas VALDA**  
sino comprádsolas  
en CAJAS de á Ptas. 1.50  
llevando en la tapa el nombre  
**VALDA**

**VINO y JARABE**  
de **QUINA y HIERRO**  
de GRIMAULT y Cia  
Preparados con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre QUINA de FELLETTI, unida de la Anemia, la Clorosis, la Leucorrea, las Irregularidades Menstruales, el Linfatisimo y cuantas dolencias dimanan del Empobrecimiento de la Sangre.  
PARIS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias  
Descartar de las imitaciones y falsificaciones

**COLOCACION**  
Se desea una señorita práctica en mecanografía, con buenas referencias. Razón: San Judas, 10.  
AMA de orla.—Para casa de los padres, de 21 años de edad, lecho de ocho días. Razón: Guadalupe, calle Mayor, barrio de San Jerónimo, preguntando por Teresa Orenes Meigrajo.  
AMA de orla.—Para casa de los padres, de 18 años, lecho de un mes. Razón: Camino de Casil, Puente Tocinos, frente de Buendía, preguntando por Rosario Martínez.  
AMA de orla.—Para casa de los padres, de 19 años, lecho de dos meses. Razón: Era Alta, calle de Almoloch, 6, preguntando por Ramén el Barbero.

## CEREGUMIL

ALIMENTO COMPLETO VEGETARIANO  
A BASE DE CEREALES Y LEGUMBRES  
**MEJOR QUE LA CARNE Y LA LECHE**  
ESPECIALIDAD PARA NIÑOS, NODRIZAS, ANCIANOS, ENFERMOS DEL ESTÓMAGO Y CONVALESCIENTES  
**Fernández y Canivell.—Monti la (Córdoba)**  
De venta: En todas las Farmacias y Droguerías.

**PUZOS ARTESIANOS**  
Se facilitan en alquiler SONDEADORAS a brazo y a vapor manejadas por técnicos inteligentes. MÁQUINAS ROTATIVAS (sin diamantes) para investigación de minerales y para taladrar con gran rapidez las rocas más duras en los pozos artesianos. Estudios de terrenos sobre aguas subterráneas. Catálogos ilustrados. Ignacio Ruiz 14, Murciano, 3 Valencia.

**MINEROS, INDUSTRIALES**  
Una importante casa americana ofrece toda clase de maquinarias, como motores, máquinas hormigoneras, apisonadoras, barcos pequeños, material para minas, CABLES DE ACERO, locomotoras, etcétera. Para informes, dirigirse a la Administración de este periódico.

**Enteros del ESTÓMAGO e INTESTINOS**  
TOMAR LA  
**ESTOMACALINA**  
**ALFAGEME**  
Es un excelente remedio para la dispepsia, ardores, acedias, hiperclorhidria, náuseas, vómitos, digestiones difíciles, etc., etc.  
Cura radicalmente los catarros gastrointestinales, diarreas, cólicos.  
**Precio: 4 Ptas. frasco**  
**DE VENTA: En Farmacias y Droguerías**  
**SU AUTOR**  
**Romanones, 13.-Madrid**  
Este preparado es el único ensayado en la mayoría de los Hospitales de España.

**LOECHES** AGUA MINERAL NATURAL  
Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser ABSOLUTAMENTE NATURAL. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad; congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas y especiales de la mujer. Uso interno y externo.  
**LA MARGARITA,**  
Bottallas en farmacias y droguerías, y en JARDINES 15, MADRID

**PURGANTE**

## La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el parto y desarrollo de los dientes; evita el peor de los dolores, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (causada), combate los ataques de alergia y en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podrían soportar estómagos debilitados.—Para su administración a la instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y gargantillos de los frascos.  
Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

# GARAGE INTERNACIONAL DE SUCESORES DE RAMON SERVET

MURCIA: Villaleal, 2, 4 y 6; González Adald, 17, y Platería, 72.—Director Gerente: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME

Estancias, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motocicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Deposito de Accesorios, Piezas de recambio Herramientas de todas clases, Gasolinas, Grasas y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos, Talleres de Reparaciones Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (35)  
**HENRI GERMAIN**  
**EL SECRETO DE MATILDE**  
—¿Tiene usted absoluta necesidad de ir hoy?  
—Sí, señor. ¿A qué viene esa pregunta?  
Y, al decir esto, Dalbret miró fijamente al joven, con la intuición de que iba a saber algo grave.  
—Llego de París convocado por el Tribunal de Châteaun-Thierry, para asistir al reconocimiento que va a efectuarse esta tarde en casa de mi padre.  
—¿Un reconocimiento?—preguntó admirado Dalbret.—¿Qué ha sucedido?  
—Hemos dado cuenta al Procurador de la República de la extraña desaparición de mi padre y hermano.  
—¿De veras?—preguntó Dalbret.—¿No han recibido ninguna noticia del señor Leval?  
—No, señor, ninguna.  
—Es raro.  
—Los magistrados van a llegar de un momento a otro—prosiguió el electricista.—y yo desearía que presenciara usted las diligencias.

—Es que—repuso Dalbret,—me esperan en París, y no veo el modo de justificar mi ausencia.  
—Se lo ruego a usted, señor Dalbret; su concurso puede ser muy útil a la justicia; no se vaya. Su testimonio sobre las pesquisas hechas por nosotros, el otro día, es muy necesario.  
—Sí, lo comprendo; sería una nueva afirmación; pero, en realidad, no podría decir una palabra más que lo que dirá usted mismo. No creo, pues, que mi presencia sea imprescindible.  
—Sin embargo, señor Dalbret, debo confesarle que el juez de instrucción no participa de su modo de pensar. Por el contrario, es á instancia suya que vengo á rogarle que asista á las diligencias.  
Estas palabras hicieron reflexionar á Dalbret en lo comprometido de su situación.  
No acceder á los deseos del joven y de la justicia, podía ser mal interpretado.  
—Perfectamente—dijo con fingida desocupación,—no iré hoy á París; veo que no puedo negarle el servicio que me pide. Vamos á mi casa, y esperaremos allí la llegada de los magistrados.  
Juan, cuánto placer en verle!—exclamó Matilde al saludar al electricista.  
—Vengo á Essómes para asuntos

muy tristes, señorita; pero también yo tengo mucho gusto en ver á usted.  
—Discúlpeme, si le deje un momento solo con Matilde—dijo Dalbret dirigiéndose al hijo de Leval;—he olvidado algo en mi habitación.  
Luego subió precipitadamente la escalera, penetró en su cuarto y se encerró con la llave.  
Los dos jóvenes estaban de pie en medio del salón, algo sorprendidos por la brusca salida de Dalbret.  
Mirábase con ternura, satisfechos de estar solos un instante.  
Juan Leval, con un movimiento espontáneo, cogió las manos de Matilde y exclamó con pasión:  
—¡Qué feliz soy volviendo á ver á usted, Matilde, á pesar de lo cruel de las circunstancias! ¡Cuánto la amo!  
—¡Desgraciadamente, no tendremos el placer de vernos tan á menudo en lo sucesivo!—dijo la joven con tristeza.  
—¿Por qué, mi querida Matilde?  
—Porque vamos á dejar Essómes muy próximamente. Mi padre, fatigado por los negocios, desea ir á pasar algunas semanas en Dormars, en casa de mi tía.  
—¿Cuándo parten ustedes?  
—Creo que mañana.  
—Mala noticia—dijo el electricista con voz triste.

Un prolongado silencio siguió á estas palabras.  
—Dígame usted una cosa, Juan—exclamó repentinamente Matilde, clavando su franca y dulce mirada en las pupilas del joven.—Tengo que hacerle una pregunta muy grave...  
—Hable usted, Matilde.  
—Me ama usted realmente, ¿no es verdad?  
—¡Le adoro á usted!  
—Y usted me ha jurado no tener jamás otra esposa que yo!  
—Sí, y estoy pronto á reanovar mi juramento.  
—¿Aun si digo á usted que soy muy pobre, y que mi padre ha mentado cuando le manifesté que yo tenía una dote de diez mil pesetas?  
—¡Qué ha mentado el señor Dalbret!... ¿Por qué? ¿Con qué objeto?  
—Por orgullo; me lo ha confesado él mismo. Era realidad, no poseemos más que nuestra casa, y tal vez no podremos conservar ni esto, pues mi padre puede encontrarse en la necesidad de venderla.  
—Realmente, están ustedes tan mal?  
—Sí, Juan; somos muy pobres.  
—Pues bien, Matilde, mi amor no es de los que se venden—exclamó gravemente el electricista.—Yo la amo por su bondad, su belleza y por su dulzura, y me casaré con usted aun cuando no tenga un céntimo. Me extraña que haya

usted podido creerme capaz de calcular sobre mi felicidad.  
—¡Oh, gracias, gracias, Juan! ¡Me hace usted muy feliz!  
Un momento después, Dalbret penetró en la sala, y la conversación se hizo general, hasta que llegó Catalina anunciando la llegada de los magistrados de Châteaun-Thierry.  
Pocos minutos más tarde, deteniéndose junto á la verja el Procurador de la República, su secretario, un comisario de policía y un cerrajero provisto de un gran manejo de llaves.  
Dalbret saludó correctamente á los funcionarios.  
La verja y la puerta de entrada fueron abiertas con relativa facilidad.  
Los magistrados penetraron en el comedor.  
—Nada parece haber sido tocado en esta habitación—exclamó el Procurador de la República, después de inspeccionar todos los rincones.—Pasemos más adelante; ya tendremos tiempo de regresar si es necesario.  
Luego fué visitado el saloncillo bajo y la cocina.  
—¿Esta es la alacena de que usted me ha hablado, señor Leval?—preguntó el magistrado.  
Fué Catalina quien se encargó de contestar.